

4. Tapachula, Chiapas, puerta de entrada a la migración irregular a México

TEODORO AGUILAR ORTEGA*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.216.04>

Resumen

México ha reforzado su carácter de nación de paso de migrantes, ello se debe a su posición geográfica que hace frontera con Estados Unidos. La enorme cantidad de personas que pretenden llegar vía terrestre a ese país necesariamente deben atravesar territorio mexicano y para ello deben recorrer más de 1 000 km para alcanzar el norte de nuestro país y tratar de ingresar a la Unión Americana. La gran mayoría de los migrantes ingresan por el sur de la República mexicana, justo en la ciudad de Tapachula y de ahí tratan de continuar su camino rumbo al norte. Con base en ello, el objetivo del presente documento es analizar la ubicación de Tapachula, Chiapas, y su papel en la recepción de migrantes irregulares que pretenden transitar por México para ingresar a suelo norteamericano.

Palabras claves: *migrantes, pobreza, movilidad internacional, políticas, frontera.*

Introducción

En los últimos años México ha reforzado su posición de ser nación de origen, retorno, tránsito y destino de migrantes. Ejemplo de ello es que nuestros

* Doctor en Economía. Investigador de tiempo completo de la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), sede la Ciénega, Jiquilpan, Michoacán, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3712-3787>

connacionales siguen desplazándose hacia Estados Unidos, mientras otros miles regresan a sus localidades de origen una vez que son deportados, o retornan por su propio interés. Por su parte, millones de personas utilizan territorio mexicano como zona de paso en su intento por llegar a la Unión Americana; mientras que muchos de aquellos que no lo logran deciden quedarse en el país.

A fines de 2019 se registraban 258 millones de migrantes en todo el mundo (OIM, 2020a, p. 4) y el corredor migratorio de Centroamérica hacia Estados Unidos, pasando por México, es uno de los más dinámicos y con mayor crecimiento durante el actual milenio. Ello ha reforzado la condición mexicana de ser país de tránsito, pues aquellos que pretenden ingresar a Estados Unidos por su frontera sur, vía terrestre, necesariamente deben hacerlo desde México. Aunque la migración centroamericana hacia la Unión Americana ha tenido altibajos en los últimos años, ha mantenido tasas positivas de crecimiento, pero con cambios importantes en su conformación.

Solamente en 2022 cerca de 190 000 personas intentaron ingresar desde la frontera con México a la Unión Americana de manera irregular (Castillo, 2023, párr. 9), entre ellos se encontraban personas de diversas nacionalidades. Ahora los mexicanos dejaron de ser mayoría en su intento por ingresar a suelo norteamericano, pues los centroamericanos, venezolanos y haitianos ocupan los primeros lugares, y les siguen en número los sudamericanos.

Y es que, en la última década el principal origen de las personas que transitan por México en su paso hacia el norte es de aquellas naciones centroamericanas que son expulsoras históricas de población como Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua, a los que se les han sumado aquellos que provienen de países emergentes de la migración como Venezuela, Haití, Nicaragua, Colombia, y otros de Sudamérica y el Caribe.

Estas personas ingresan a territorio mexicano por la frontera sur, principalmente por el río Suchiate a la altura de Ciudad Tecún Umán, Guatemala. De ahí cruzan el río de manera irregular y llegan a la ciudad de Tapachula, Chiapas, México, donde se organizan y comienzan su largo recorrido por todo el país hasta la frontera norte.

La situación actual de pobreza y violencia en diversas naciones centroamericanas y de otras latitudes ha obligado a parte de su población a des-

plazarse hacia otro país en busca de trabajo con la finalidad de mejorar el nivel de vida de su familia, principalmente hacia Estados Unidos (Pereda, 20142-2013. Sin embargo, si el trabajo es escaso en la nación de destino, el traslado pierde toda lógica, pues se pierde el objetivo principal de la migración.

México es una nación que puede llegar a ser contrastante, pues sus fronteras son homogéneas y a la vez muy opuestas, y no sólo por estar en diferentes latitudes y separadas por más de 2 000 km, sino por la magnitud de los cruces. Las regiones fronterizas que se han conformado en ambos extremos del país se caracterizan por su constante dinamismo; sin embargo, en el sur el ingreso a México es relativamente fácil, mientras que en el norte, entrar a la Unión Americana es sumamente difícil. A pesar de ello, millones de personas en condición irregular han logrado ingresar a esa nación desde la frontera con nuestro país.

En ese sentido, si bien los controles fronterizos de México y Estados Unidos no han provocado una disminución de los flujos migratorios, los mismos han provocado un aumento en el número de centroamericanos deportados por ambos países; más aún, con el actual escenario de demanda de trabajo, es de esperarse que los flujos migratorios centroamericanos hacia la Unión Americana tenderán a aumentar considerablemente y con ello un incremento de los migrantes de paso por territorio mexicano.

El presente trabajo pretende analizar los flujos de migrantes centroamericanos que pasan por México rumbo a Estados Unidos, el principal argumento es que los trabajadores centroamericanos buscan llegar al país del norte a fin de conseguir empleo y escapar de la violencia, y por ello deben pasar por México. Para el caso mexicano estos flujos migratorios han desencadenado ciertos problemas, pues son personas que viajan sin documentos y eso dificulta su seguimiento y atención médica o legal. Los referentes teóricos para el presente análisis son los estudios sobre migración en México, los estudios de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y otros especialistas en migración centroamericana.

La revisión se hace desde la ciencia económica y la sociología. La metodología usada es el seguimiento de publicaciones sobre las estimaciones del número de migrantes que cada año pasan por México, así como la revisión de las estadísticas de detenciones de indocumentados en México y

Estados Unidos, para analizar los problemas a los que se enfrentan los centroamericanos tomando como punto de partida la ciudad de Tapachula, Chiapas, como puerta de entrada al país.

La principal contribución es hacer constar el proceso que ha venido aumentando con los años y el cual, a pesar de ser evidente, no se atiende de manera oficial. Sobre todo, que los migrantes enfrentan graves problemas en su paso por México, donde sufren secuestros, extorsiones, robos, o incluso encuentran la muerte.

Y no sólo aquellos que han muerto en el desierto o bajo las ruedas del tren conocido como “La Bestia”, o en otro accidente, sino algunos han sido asesinados, como fue el caso del secuestro y homicidio de 72 migrantes centroamericanos en San Fernando, Tamaulipas, por parte del crimen organizado en 2010 (CNDH, 2016, párr. 2). O los 40 migrantes que murieron quemados en una estación migratoria en Ciudad Juárez (*La jornada*, 2023b, párr. 1), todas estas tragedias son resultado, en parte, de la invisibilidad de los migrantes para no ser detenidos y deportados por autoridades mexicanas o norteamericanas.

Estado del arte

La posición geográfica de México establece que tiene límites territoriales con tres naciones, al norte con Estados Unidos y al sur con Guatemala y Belice. La frontera norte es tal vez la más importante por el gran movimiento de personas y bienes de un país a otro. Mientras que la línea fronteriza al sur ha cobrado importancia por el movimiento de migrantes que ingresan al país en su intento por llegar a la Unión Americana.

La frontera del sur de México tiene una extensión de 1 138 km lineales, de los cuales, 956 separan a nuestro país de Guatemala y 193 de Belice (SRE, 2012). Las entidades fronterizas mexicanas son Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo. La mayor extensión la tiene Chiapas, quien comparte con Guatemala 658.5 km de extensión de línea fronteriza (Gobierno de Chiapas, 2023).

Con base en lo anterior, Chiapas ocupa un lugar sobresaliente, pues su ubicación geográfica al sur del país establece que, junto con Tabasco y

Campeche, conformen la frontera mexicana con Guatemala (INEGI, 2021a). Esta entidad es puerta de entrada de bienes y personas a México; sobre todo porque la escasa vigilancia en la frontera permite el libre paso de migrantes.

Chiapas cuenta con 74 415 km² de terreno, equivalentes a 3.8% del territorio mexicano, y es el octavo estado con mayor superficie geográfica (Gobierno de Chiapas, 2023). Está conformado por 125 municipios, en 2020 estaba habitado por 5 543 828 personas (INEGI, 2021b), por lo que ocupaba en ese momento el octavo lugar de entre las entidades más pobladas del país; su capital es Tuxtla Gutiérrez.

Uno de los municipios que integran el estado de Chiapas es Tapachula, habitado en 2020 por 353 706 residentes, lo cual lo coloca como el segundo ayuntamiento más poblado de la entidad, sólo detrás de Tuxtla Gutiérrez, que contaba con 604 147 personas (INEGI, 2021). Tapachula es conocido como “La Perla del Soconusco” por ubicarse en esta región (Gobierno de Chiapas, 2023).

Los 125 municipios que conforman Chiapas están agrupados en 15 regiones socioeconómicas, la zona número X se denomina Soconusco y está integrada por 15 municipios, el más importante de ellos es Tapachula, que es considerado la capital regional (Hacienda Chiapas, s. f., p. 3). Tapachula tiene una extensión de 967 km² y su característica geográfica es que se extiende a lo ancho de la región, por lo que, quien atraviesa el Soconusco debe pasar necesariamente por ese ayuntamiento, sobre todo por su capital.

La cabecera municipal de Tapachula es la ciudad que lleva por nombre Tapachula de Córdova y Ordóñez, es la segunda zona urbana más importante de Chiapas, sólo detrás de la capital Tuxtla Gutiérrez (Gobierno de Chiapas, 2023), su ubicación geográfica, al suroeste de la entidad, la coloca como el paso obligado de quienes ingresan desde Centroamérica a México vía terrestre (Gobierno de Chiapas, 2023), o de los que se dirigen hacia Guatemala.

La importancia de Tapachula para los migrantes de paso es tal que en ella se ubican los consulados de El Salvador, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Guatemala (OIM, 2022, p. 5), lo que muestra la cantidad de personas que ingresan desde el sur y que buscan, en su mayoría, llegar a la Unión Americana vía territorio mexicano. Una vez en Tapachula los migrantes se diri-

gen hacia la ciudad de Arriaga donde pretenden subir al tren conocido como “La Bestia” para hacer el recorrido de más de 2 300 km.

Se estima que solamente en 2020 y 2021 (año de pandemia con reducción de los flujos migratorios) subieron a ese ferrocarril entre 400 000 y 500 000 personas cada año con el fin de trasladarse hacia el norte de México (Deutsche Welle, 2021, párr. 2). En 2022 el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos detuvo a 143 000 personas que intentaron ingresar desde México hacia ese país (Rosenberg, 2022, párr. 2). A esa cifra hay que sumar a los que lograron ingresar a la Unión Americana, quienes se quedaron en México y los que aún están en espera de intentar llegar a ese destino.

Apartado metodológico

La frontera es una región donde interactúan espacios transnacionales conformadas por territorios, municipios o países (Hernández, 2005, p. 6). La importancia de la frontera es que conviven personas de diferentes nacionalidades. La línea fronteriza marca el límite donde un país ejerce su soberanía y comienza el territorio perteneciente a otra, u otras, nación(es).

Por su parte, al proceso de desplazarse se le conoce como migración y a quien lo hace, como migrante, el cual —según la OIM— es “toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones” (OIM, 2020b). La importancia de los desplazamientos humanos es que han existido desde el surgimiento del hombre y han permitido la ocupación de todo el territorio terrestre e impedido conflictos por sobrepoblación.

Para algunas naciones la violencia y la pobreza son detonantes de los flujos migratorios, condiciones que se encuentran presentes mayormente en Centroamérica, sobre todo en El Salvador, Guatemala y Honduras, y en menor medida en Nicaragua, países que han expulsado enormes cantidades de personas hacia la Unión Americana, las cuales huyen de las pandillas locales que se han apoderado del país; sin embargo, al llegar a la frontera de México con Estados Unidos las autoridades migratorias de ese país les im-

piden el paso, a pesar de que su vida está en riesgo si son deportados a sus lugares de origen.

Por la frontera sur de México ingresa gran número de migrantes que pretenden llegar a Estados Unidos. En su paso por diversas naciones las líneas fronterizas parecen no existir, pues se pueden atravesar con cierta libertad. Los problemas que enfrentan los desplazados comienzan al llegar al río Suchiate, pues, si bien el paso se puede llevar a cabo con relativa facilidad, al llegar a la ciudad de Tapachula la salida se complica.

Las rutas para llegar a Estados Unidos por territorio mexicano son muy diversas; aunque, la mayor parte de los migrantes utiliza el tren que sale de Arraiga, Chiapas, algunos suben a ese transporte desde Tenosique, Tabasco, hacia Chiapas. De ahí van cambiando de tren hasta llegar a la frontera norte.

Los motivos del viaje son muy diversos; sin embargo, el factor económico y laboral sigue siendo uno de los principales. Sobre todo para la región centroamericana, y su llamado triángulo norte. Con datos de 2019, del total de centroamericanos que radican en Estados Unidos 86% provienen de Honduras, Guatemala o El Salvador (Guevara, 2021, párr. 3).

Un elemento para destacar de la región centroamericana es la salida constante de flujos migratorios hacia el norte del continente americano. En las últimas décadas la expulsión de personas tiene su origen en la creciente pobreza, la alarmante inseguridad y la incapacidad de esas naciones para crear empleos en los que la gente pueda ocuparse.

Las personas de paso deben atravesar varias naciones antes de llegar a México y a la Unión Americana. Estos Estados tienen casi la misma estrategia, invisibilizar a quienes van de paso. Es decir, no se ocupan de las causas y consecuencias de la migración irregular en tránsito, sino que los dejan continuar su camino a la espera de que el siguiente país se haga cargo del problema, mientras no provoquen inconvenientes en su territorio, para esos gobiernos oficialmente no existen los migrantes.

La política de las naciones centroamericanas, y de otras más al sur del continente, es dejar pasar a los migrantes para no tener que utilizar recursos en construir y mantener centros de detención o albergues de migrantes. De esa manera, las personas que se trasladan son responsables de su seguridad y movilidad. En ese sentido, la estrategia migratoria en esas naciones es permitir el libre paso de las personas.

Esa estrategia migratoria por parte de los países de tránsito significaba que dejaban en manos de otros países la suerte de las personas que se estaban movilizandando, sus fronteras son escasamente vigiladas y existe un sinnúmero de pasos fronterizos informales por donde se puede ingresar a esas naciones. El objetivo es que el siguiente Estado se haga cargo de los desplazados; aunque, éste también aplique la misma estrategia.

El riesgo para los migrantes de paso comienza al llegar a territorio mexicano, pues si bien con la llegada de López Obrador a la presidencia de México en diciembre de 2018 la política migratoria para aquellos que iban rumbo a la Unión Americana era permitir su libre tránsito, el gobierno de Donald Trump comenzó a presionar al gobierno mexicano para que detuviera a los migrantes, bajo amenaza de imponer aranceles a los productos nacionales que son exportados a la Unión Americana.

Bajo esa lógica, para México comenzó a ser un problema la enorme cantidad de personas que atravesaban su territorio, pues la política antimigratoria de Estados Unidos y su fuerte control fronterizo dejaba a los centroamericanos en suelo mexicano, por lo que empezó a modificar la política migratoria, a ello se sumaba la constante presión del gobierno norteamericano de adoptar fuertes medidas contra los centroamericanos (Cassillas, 2011, p. 146).

Bajo las presiones del presidente norteamericano, el gobierno de México cambió su estrategia y la política de puertas abiertas llegó a su fin y ahora los migrantes irregulares también son objeto de detención y repatriación por parte de las autoridades mexicanas. Por ejemplo, en los primeros dos meses de 2023 la Secretaría de Gobernación detuvo a 70 526 migrantes que se encontraban de paso por territorio mexicano de forma irregular (La Jornada, 2023a, párr. 1).

Si bien los flujos migratorios de centroamericanos por México comenzaron a crecer aceleradamente desde fines del siglo pasado debido a la búsqueda del “sueño americano”, es hasta principios de este milenio cuando su volumen, y otros eventos, provocaron que el gobierno norteamericano lo incluyera en sus políticas migratorias, al tiempo que presionaba a México a adoptar medidas similares (Martínez *et al.*, 2015, p. 134).

Sin embargo, el cambio en la política migratoria de la Unión Americana se consolidó después de los atentados del 11 de septiembre de 2001,

cuando se puso hizo hincapié en la seguridad interna y comenzó la llamada lucha contra el terrorismo, dejando de lado el enfoque de los derechos humanos, sobre todo para los migrantes (Canales *et al.*, 2019). A partir de 2002 los controles fronterizos con México se intensificaron y se puso hizo hincapié en la inmigración irregular con el pretexto de detener el ingreso de terroristas a suelo norteamericano.

A pesar de ello, el flujo migratorio por México se mantuvo al alza y en 2005 alcanzó un máximo relativo, pues según estimaciones en ese año un total de 434 000 centroamericanos atravesaron México con destino a la Unión Americana (Martínez *et al.*, 2015, p. 133), aunque en los siguientes años vino a la baja debido a que ya se empezaban a sentir los estragos de la crisis de 2008 en aquel país.

En la última década los flujos no se han detenido, pues las condiciones de los países expulsores siguen presentes; aunque también han influido las condiciones económicas y sociales en Estados Unidos, por esa razón, según estimaciones, en 2004 un total de 360 000 centroamericanos desfilaron por México en su paso hacia Estados Unidos, cantidad que se redujo a 149 000 en 2011, para aumentar a 460 000 en 2016 (Canales *et al.*, 2019, pp. 52-53).

Las causas de la migración centroamericana se ha mantenido a la alza desde el siglo pasado hasta nuestros días. Se estima que en 2018 un total de 600 000 migrantes atravesaron territorio mexicano en su paso hacia la Unión Americana. Mientras que en 2019 otras 500 000 personas indocumentadas pasaron por México, de las cuales 200 000 fueron detenidas y deportadas por autoridades mexicanas (Arista, 2020).

Como ejemplo se tiene que, durante 2013 —uno de los años con mayor número de fallecidos— 451 migrantes se quedaron en el camino y no lograron llegar a tierras norteamericanas. Para repuntar en los últimos años, pues en 2021 murieron 557 personas en su intento por llegar a Estados Unidos, mientras que en 2022 perecieron 853 individuos que pretendían ingresar a la Unión Americana (Arévalo, 2023, párr. 6).

Ahora los migrantes de paso comienzan a considerar a México como un gran muro para poder ingresar a Estados Unidos y su estrategia ha sido la de tratar de pasar inadvertidos y también viajar en caravanas. Empero, antes del cambio de estrategia migrante, las personas de paso se ubicaban en calles y avenidas a solicitar apoyo a los mexicanos para poder sobrevivir,

ahora evitan en lo posible mantener esa actividad, pues los hace visibles a las autoridades migratorias mexicanas.

Desarrollo del tema

Casi la totalidad de los migrantes irregulares que llegan a Estados Unidos por su frontera sur atravesaron México para lograr su objetivo. Por lo que la cantidad de personas que utilizan el territorio nacional como zona de paso es innumerable, sobre todo porque tratan de pasar inadvertidos y eso hace sumamente difícil su registro. Sin embargo, cada día llegan al norte de México miles de personas que pretenden ingresar a la Unión Americana, principalmente centroamericanos.

Los flujos migratorios de centroamericanos por México no son un fenómeno reciente, sino que tiene larga data, pero es en la década de 1980 cuando se intensifica (Casillas, 2011, p. 145), a tal grado que en la década de 1990 los gobiernos de México y Estados Unidos comienzan a crear estrategias para frenar al creciente número de migrantes que atravesaban suelo mexicano para llegar a la Unión Americana. Por lo tanto, si las autoridades migratorias de Estados Unidos detienen a cerca de 200 000 personas, significa que en ese mismo periodo pasaron por nuestro país un aproximado de un millón de migrantes.

Para el caso norteamericano tal cambio comenzó con la promulgación en noviembre de 1986 de la Ley Simpson-Rodino que criminalizaba la inmigración irregular y castigaba a quien diera trabajo a indocumentados, lo que en realidad significaba una reforma a la Ley norteamericana de inmigración y nacionalidad (García Moreno, 1990, p. 713).

A fines de 2019 la Oficina del Censo de Estados Unidos señala que hay 3.8 millones de personas radicando en ese país y que nacieron en alguna nación centroamericana (Guevara, 2021, párr. 5). Se asume que esas personas atravesaron territorio mexicano para llegar a su destino. Según las estadísticas, únicamente 20% de las personas que salen de sus localidades en Centroamérica logran llegar a la Unión Americana.

Las razones anteriores explican por qué en 2015 había 3.4 millones de centroamericanos en suelo norteamericano (Lesser y Batalova, 2017). Más

aún, las mencionadas condiciones de violencia y pobreza se mantuvieron en la región en el siguiente lustro y en 2017 se encontraban 3.53 millones en Estados Unidos (O'Connor *et al.*, 2019). Del total de centroamericanos en la Unión Americana en ese año, 1.9 millones eran indocumentados y trabajaban de manera irregular (Kamarck y Stenglein, 2019).

Los registros oficiales señalan que a principios de 2020 más de 5 millones de personas habían salido de Centroamérica para radicar en otra nación, equivalentes a 10% de la población de la región, y se sabe que tradicionalmente 80% de ellos se han dirigido a la Unión Americana, el restante 20% a Canadá, Europa, México, Costa Rica u otro país latinoamericano (Lesser y Batalova, 2017).

El grueso de la migración centroamericana en su paso por México se suscitó en las últimas décadas del siglo pasado. En noviembre de 2021 radicaban en la Unión Americana casi 5 millones de personas nacidas en alguna de las naciones centroamericanas, la gran mayoría de esos individuos provienen del Triángulo Norte (Guevara, 2021, párr. 2).

Del total de repatriados por autoridades mexicanas 95% provenía del triángulo norte centroamericano, sobre todo hondureños (50%), seguido por guatemaltecos (33%) y salvadoreños (12%), el restante 5% eran principalmente haitianos, cubanos, paraguayos, colombianos y de otras nacionales. En 2020, de los 70 526 migrantes indocumentados que fueron asegurados por autoridades migratorias mexicanas, 41.3% fueron detenidos en Chiapas, 9.3% en Tabasco y 8.8% en Coahuila, el restante 40.6% fueron detenidos en las restantes 29 entidades federativas de México (La Jornada, 2023a, párr. 4).

Las cifras señalan que los flujos migratorios por México ya venían a la baja desde antes de la pandemia, situación que se agravó con las medidas restrictivas. Por esa razón, hasta enero de 2020 se registraron 36 679 personas atravesando el país, mientras que en mayo de 2019 cruzaron el país 144 116 personas, otro máximo relativo observado (Agencia Xinhuanet, 2020).

Solamente en el mes de diciembre de 2022 las autoridades migratorias de Estados Unidos detuvieron a 251 487 personas en su intento por ingresar a esa nación desde la frontera con México (Guillén, 2023). Esa cifra implica que cada día se detenían a 8 112 individuos al pretender llegar a la Unión Americana (aunque, se sabe que muchos de los detenidos llevaban varios

intentos). A la gran mayoría se les envió de regreso a sus países de origen y a un promedio de 50 000 se les envió a México a esperar su resolución de asilo (Guillén, 2023).

Por su parte, en el lado mexicano, del total de migrantes detenidos en 2022 por autoridades de inmigración en su intento por ingresar a Estados Unidos, 28 922 provenían de Sudamérica (40% del total), principalmente de Ecuador, de donde eran 12 058 individuos y otros 11 645 originarios de Venezuela (La Jornada, 2023a, párr. 5).

Si bien se han incrementado los ciudadanos de naciones emergentes de la migración como Venezuela, Nicaragua, Cuba, Haití o alguna otra nación de Sudamérica, en enero de 2023 de las personas que se encontraban en albergues en Chiapas y Tabasco, 65% eran originarios de Honduras, 8% de El Salvador y 7% de Guatemala (Cerecero, 2023), 20% provenían de otros países.

En diciembre de 2022 del total de asegurados por las autoridades migratorias de Estados Unidos, 48 179 eran mexicanos, 14 800 guatemaltecos, 13 100 hondureños y 4 800 salvadoreños (Guillén, 2023), y algunos de otras nacionalidades como peruanos, ecuatorianos, colombianos, haitianos, cubanos y venezolanos.

Los riesgos para los migrantes de paso no sólo son la patrulla fronteriza de Estados Unidos o las autoridades migratorias mexicanas, sino la posibilidad de morir en su intento por atravesar territorio nacional. En 2022, según datos de la OIM murieron 1 433 migrantes en su paso por México, la mayoría de ellos fallecieron en la frontera de México con Estados Unidos (La Jornada, 2023b, párr. 6).

Solamente en el año fiscal 2022 de Estados Unidos (del 1° de octubre de 2021 al 30 de septiembre de 2022) la patrulla fronteriza de esa nación detuvo a 2.76 millones de personas que intentaban ingresar a su país por la frontera con México (Agencia EFE, 2023). Estas cifras son alarmantes y establecen que el flujo migratorio sigue teniendo como principal destino la Unión Americana y a pesar de la modificación en las leyes y reglamentos las personas seguirán llegando a ese país.

A fin de minimizar los riesgos asociados a la movilidad, algunos migrantes solicitan asilo en México a fin de poder continuar su camino hacia Estados Unidos protegidos por las leyes de este país. De esa manera, en 2022 las autoridades mexicanas recibieron 118 478 solicitudes de asilo o refugio

de migrantes, mientras que en 2021 las peticiones sumaron 131 448 unidades (Agencia EFE, 2023). Empero, el objetivo de los solicitantes de asilo era continuar su trayecto al país del norte.

Conclusiones

En los últimos años la cantidad de personas que utilizan territorio mexicano en su intento por llegar a Estados Unidos se ha incrementado, sobre todo porque individuos de algunas naciones se han incorporado al flujo migratorio, como es el caso de Haití, Venezuela y Cuba, quienes acompañan a salvadoreños, guatemaltecos, hondureños, nicaragüenses y sudamericanos. Todas estas personas necesariamente deben atravesar nuestro país para tener posibilidades de ingresar a la Unión Americana.

Si bien con la pandemia la cantidad de migrantes que atravesaban México se redujo, una vez terminada la emergencia sanitaria su número se incrementó de manera notable debido a que en muchas partes la pobreza e inseguridad aumentaron considerablemente. Para estos individuos la única opción viable es tratar de llegar a suelo norteamericano con la finalidad de tener una mejor vida.

La frontera sur de México, escasamente vigilada y en ocasiones en olvido por parte de las autoridades, permite el libre acceso de los migrantes que buscan llegar a Estados Unidos, sobre todo la ciudad de Tapachula se ha vuelto un punto muy importante de encuentro de los migrantes de paso. Esta ciudad se ha convertido en un centro donde convergen los millones de migrantes que han de intentar atravesar la frontera de la Unión Americana.

Tapachula ha reforzado su posición de centro de abastecimiento y encuentro de la gran mayoría que pretende alcanzar el “sueño americano”. Hasta el día de hoy esa ciudad chiapaneca sigue sin recibir ayuda del gobierno federal y la gran cantidad de migrantes que llegan a ella día a día abarrotan las calles del centro y tratan de sobrellevar su vida de forma parecida a sus lugares de origen.

Y es que Tapachula se ha vuelto como un santuario para los migrantes, pues ahí no son buscados por las autoridades migratorias de México, el problema empieza al salir de ahí y comenzar el largo recorrido hasta la

frontera norte del país. Sin embargo, llegar a esa línea divisoria no es sinónimo de estar en la Unión Americana, se enfrentan a diversos trámites que no siempre son exitosos.

Cuando la esperanza y las opciones se terminan en los lugares de origen la movilidad internacional es la única opción, es por ello que los migrantes de paso seguirán transitando por México, sin importar el endurecimiento de las leyes o la criminalización de la migración, pues esta se convierte en estrategia de sobrevivencia. Por esa razón, los más de 2 300 km que separan las fronteras mexicanas seguirán siendo utilizados por aquellos que quieren alcanzar el “sueño americano”, sin importar los riesgos.

Referencias

- Agencia EFE (2023, enero 20). Primera caravana de migrantes del 2023 sale mañana a la frontera sur de EEUU. *Artículo 66*. <https://www.articulo66.com/2023/01/20/primera-caravana-de-migrantes-del-2023-sale-manana-a-la-frontera-sur-de-eeuu/>
- Agencia Xinhuanet (2020, febrero 12). Flujo migratorio México-EEUU baja 74,5% entre mayo de 2019 y enero de 2020. *xinhuanet.com*. http://spanish.xinhuanet.com/2020-02/13/c_138778480.htm
- Arévalo, K. (2023, marzo 12). La muerte del sueño americano: 2022 dejó más migrantes muertos que en los últimos 20 años. *VOA Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/tren-bestia-migrantes-mexico/6915027.html>
- Arista, L. (2020, enero 23). El “muro mexicano” disminuye la migración hacia Estados Unidos. *Expansión*. <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/01/23/el-muro-mexicano-disminuye-la-migracion-a-estados-unidos>
- Canales Cerón, A., Fuentes, J. A., y De León Escribano, C. R. (2019). *Desarrollo y migración. Desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. México: CEPAL.
- Casillas Ramírez, R. (2011). Los migrantes indocumentados: su vulnerabilidad y la nuestra. En N. Armijo Canto (Ed.), *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*. (pp. 145-164). México: CASEDE.
- Castillo, O. (2023, marzo 6). “Tú puedes hacerlo, mi amor”: un trayecto peligroso en busca de una vida mejor. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2023/03/06/espanol/opinion/bestia-tren-migrantes-estados-unidos.html>
- Cerecero García, D. (2023). Necesidades y estado de salud de migrantes centroamericanos en tránsito por el sur de México (ponencia). *Seminario Ordinario Investigación de Sistemas de Salud*. Instituto Nacional de Salud Pública. Ciudad de México, México.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). (2016). *Masacre de San Fernan-*

- do, *Tamaulipas-Masacre de los 72 migrantes*. <https://www.cndh.org.mx/noticia/masacre-de-san-fernando-tamaulipas-masacre-de-los-72-migrantes>
- Deutsche Welle. (2021, 8 diciembre). *La Bestia - Hacia Estados Unidos en el tren de la muerte* [YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=RFkKssay-ys>
- García Moreno, V. C. (1990). Breve análisis de la ley Simpson-Rodino. En J. F. Smith, (Coord.), *Derecho constitucional comparado, México-Estados Unidos*. Tomo II (pp. 713-726). México: IJ-UNAM.
- Gobierno de Chiapas. (2023). *Tapachula de Córdova y Ordóñez*. <https://www.chiapas.gob.mx/conoce-chiapas/conoce-tapachula/>
- Guevara, T. (2021, septiembre 17). *Las constantes oleadas migratorias de centroamericanos impulsan la transformación de EE. UU.* VOA, *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/migracion-centroamericana-transformacion-eeuu/6233353.html>
- Guillén, B. (2023, febrero 3). México celebra el desplome de detenciones de migrantes de Venezuela, Haití, Cuba y Nicaragua en la frontera con EE UU. *El País*. <https://el-pais.com/mexico/2023-02-03/mexico-celebra-el-desplome-de-detenciones-de-migrantes-de-venezuela-haiti-cuba-y-nicaragua-en-la-frontera-con-ee-uu.html>
- Hernández, S. (2005). La frontera sur de México. *Revista Ecofronteras*, (23), 3-8. <https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/article/view/1085/1056>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Número de habitantes, Chiapas*. <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/>
- Kamarck, E., y Stenglein, C. (2019). ¿Cuántos inmigrantes indocumentados hay en Estados Unidos? ¿Quiénes son? *POLICY 2020*. <https://www.brookings.edu/es/policy2020/votervital/cuantos-inmigrantes-indocumentados-hay-en-estados-unidos-quienes-son/>
- La Jornada (2023a, 2 de mayo). Aumentó casi 50% en el primer bimestre cifra de detenciones de indocumentados. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/05/02/politica/007n1pol>
- La Jornada. (2023b). Murieron mil 433 migrantes en su camino a EU en 2022: OIM. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/04/17/politica/003n1pol>
- La Jornada. (2023c). Video revela la tragedia en la estación migratoria de Juárez. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/04/27/politica/video-revela-la-tragedia-en-la-estacion-migratoria-de-juarez/>.
- Lesser G., y Batalova, J. (2017). Inmigrantes Centroamericanos en los Estados Unidos. *Migration Policy Institut*. <https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-centroamericanos-en-los-estados-unidos-2>
- Martínez, G., Cobo, S. D., y Narváez, J. C. (2015). Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México. *Perfiles Latinoamericanos*, 23(45), 127-155. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532015000100006&lng=es&ting=es
- O'Connor, A., Batalova, J., y Bolter, J. (2019). Inmigrantes centroamericanos en los Esta-

- dos Unidos. *Migration Policy Institut*. <https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-centroamericanos-en-los-estados-unidos-2017>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2022). *Mapa de servicios para personas refugiadas y migrantes en Tapachula*. <https://help.unhcr.org/wp-content/uploads/sites/22/pdf/MapaTapachula.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2020b). *Términos fundamentales sobre migración*. <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion#migrante-internacional>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2020a). *Características del proceso de recolección y uso de los registros administrativos sobre migración en Centroamérica, México y el Caribe*. San José de Costa Rica: OIM. https://migrantinfo.iom.int/sites/g/files/tmzbd1241/files/2021-03/IOM%20%282019%29%20Uso%20de%20registros%20administrativos_ESP.pdf
- Pereda, C. (2012-2013). *Los flujos migratorios en el contexto internacional*. España: Universidad de Castilla La Mancha. <https://colectivoioe.org/uploads/8aa8eea59e66fad1cf33d6c14df12e9b9f1ac13f.pdf>
- Rosenberg, M. (2022). EEUU arresta a más inmigrantes en 2022, principalmente en la frontera con México. *euronews*. <https://es.euronews.com/2022/12/30/eeuu-migracion-arrestos>
- Secretaría de Hacienda de Chiapas (s. f.). *Programa Regional de Desarrollo. Región X. Soconusco*. Gobierno del Estado de Chiapas. <http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/SOCONUSCO.pdf>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2012). *Información sobre México*. Embajada de México en Cuba. <https://embamex.sre.gob.mx/cuba/index.php/turista-mexicano/88-info-mexico>